





Vida Religiosa

Día 18 de noviembre.—Domingo.—La Dedicación de la Basílica de San Pedro y San Pablo, apóstoles.—San Román.—San Máximo.—San Pablo. La Misa y oficio divino de la Dedicación de la Basílica de San Pedro y San Pablo, apóstoles, con rito doble mayor y color blanco. Día 19 de noviembre.—Lunes.—Santa Isabel, reina de Hungría. San Ponciano, papa.—San Crispin, obispo. La Misa y oficio divino de Santa Isabel, viuda, con rito doble y color blanco. Mes de noviembre.—Este mes consta de 30 días. Está consagrado a las Benditas Animas del Purgatorio. El toque de alba a las cinco y media de la mañana.

TOS, BRONQUITIS CRÓNICA, RESFRIADOS, GRIPE

SOLUCION PAUTAUBERGE

CONVALESCENCIA DE LA GRIPE, ESCRÓFULA, RAQUITISMO

El toque de oraciones a las cinco y cuarto de la tarde. El toque de Animas a las nueve de la noche.

Vela y Alumbrado Se descubre con Misa rezada a las ocho de la mañana. Se reserva con Bendición a las cuatro y media de la tarde.

Día 18.—En Santa Catalina. Día 19.—En Verónicas.

CULTOS

En la Catedral.—El coro por la mañana a las nueve con Misa de Prima y Conventual, horas menores. Prima, Misa cantada, Sexta y Nona, y por la tarde a las tres, Vísperas y Completas, Maitines y Laudes.

—En Reparadoras.—Por la mañana a las siete Exposición de S. D. M. y Misa rezada, y por la tarde a las cinco Reserva con Bendición.

LEA USTED EL LIBERAL

LOS PANTANOS

Régimen de embalses del día 16 de noviembre de 1934: Pantano del Quipar: Embalse 29.069.624 metros cúbicos; desagüe, 000.000 metros cúbicos. Pantano de la Fuensanta: Embalse,

3.829.457 metros cúbicos; desagüe, 172.108 metros cúbicos. Pantano del Corcovado: Embalse, 397.783 metros cúbicos; desagüe, 1.991 metros cúbicos. Pantano del Talave: Embalse, 000.000 metros cúbicos; desagüe, 362.535 metros cúbicos. Pantano de Puente: Embalse, 000.000 metros cúbicos; desagüe, 32.882 metros cúbicos. Murcia 17 de noviembre de 1934.

BOLSA

COTIZACIONES DEL DIA

Table with market data including Madrid 15 a las 12 n., Deuda interior, Amortizable 4 por 100, Idem 5 por 100, Banco de España, Tabacos, Francos, Libras, Dólares, Francos suizos.

ADMINISTRACION El Liberal TELEFONO 1606

LA REGLA SUSPENDIDA VOLVERA RAPIDAMENTE y sin peligro con Perlas "FEMI"

"Producto moderno, inofensivo y de acción segura" Rechazar intenciones que además de no dar resultado pueden ser peligrosas. De venta: BARCELONA, Doctor Andreu, Segala.—MADRID, Gayoso.—MURCIA, Centro Farmacéutico Murciano.—VALENCIA, Gamir, José Rubio.—ALICANTE, Centro Farmacéutico. De no hallarlo en su localidad, se mandará reservadamente certificado enviando Ptas 14,50 al concesionario BASTARD, Calle Fivaller, 48 — Barcelona.

NERVIOSOS! Basta de sufrir inútilmente gracias a las acreditadas GRACEAS POTENCIALES DEL DR. SOIVRE. Incluye descripción de síntomas y beneficios del medicamento.

Pastillas Aspaimé CURAN RADICALMENTE LOS TOS. Incluye descripción de la enfermedad, composición y beneficios de las pastillas.

ENFERMOS DEL ESTOMAGO ESTOMACAL BOLGA. Para volver a disfrutar de digestiones perfectas, sin dolor, ardor, peso ni acidez de estómago, tome dos comprimidos de Estomacal Bolga después de cada comida.

MEDICOS ESPECIALISTAS. Dr. José M. Aroca, Dr. Angel Martín Fernández, Dr. Román Alberca, Dr. J. Carrillo Lozano, Dr. Evaristo Llanos Medina, Dr. Raimundo Muñoz, Dr. Angel Romero, Dr. Antonio San Miguel, Dr. Gonzalo Seiquer Zanón.

BACHILLERATO Clases de Aritmética, Álgebra, Geometría, Física, Química.—Precios moderados. Informes: Simón García, 5, 3.ª, izquierda. Automovilistas Recambio y accesorios para Chevrolet G. M. C. y otras marcas. SECCION ESPECIAL POR PALABRAS Nodrizas Almonedas Ventas

Confianza una cosa de que no se puede prescindir. BUSQUETS FIOS Y CIA MARTI 4 y 6 VALENCIA. Representante en Murcia: Juan Antonio Pallarés Manzanares Jara Carrillo, 1 - Teléfono 2845

FOLLETIN DE "EL LIBERAL" (63)

El Rey de los Bandidos

—Te he mandado callar, y si una palabra pronuncias te mataré. Muy difícilmente pudo don Cosme contener un grito de pavor. Encorvóse otra vez, y ocultó el rostro entre las manos. Andrés dejó el revólver, y se recostó indolentemente. Estaba de muy mal humor, porque a su lado no se encontraba Lola. Su mal humor podía costarle la vida a don Cosme. Con Lagartija conferenció detenidamente Juan para ponerse de acuerdo en todos los detalles sobre la manera de entregar los doce mil duros la familia del secuestrado. Dos horas después dormían los bandidos a quienes no les tocaba vigilar. La noche pasó. Algo, muy poco y muy agitado, durmió el infeliz don Cosme. A la mañana siguiente, y apenas brillaron los primeros rayos del sol, Juan entró en la caverna en compañía de Lagartija, que llevaba necesario para escribir y un trozo de tabla que debía servir como mesa. Ann no habían dado aquel día ningún alimento al padre de Andrea. Debemos de advertir que a los secuestrados los trataban siempre muy mal con el fin de que escribieran más angustiosamente, y fuesen sus cartas más expresivas. Don Cosme miró dolorosamente al bandido. «Ha reflexionado usted? preguntó Juan. Escribírolo que usted me dicte. —No, porque entonces la carta resultaría con

cierta frialdad que no nos conviene. Cuando no se siente lo que se dice al escribir, el escrito no conmueve. A pesar de su aparente rudeza, esto y mucho más lo comprenden y saben muy bien los bandidos de aquella tierra. —Venga el papel y la pluma. Sobre las rodillas acomodó la tabla don Cosme. Tomó la pluma. Su diestra temblaba. —¡Dios mío! —murmuró.—No puedo... Lo espera a usted su hija. —¡Ah!... —Acabemos. —Esforzose el infeliz y escribió lo siguiente: «Mi amada esposa: Tranquilízate, que pronto te abrazaré. Me parece un siglo el tiempo que estoy separado de ti y de mi adorada hija. —¡Pobre hija mía! —Por Dios, Rosario de mi vida, en nombre de nuestro amor, en nombre de nuestra hija, no te detengas un instante, y entrega los doce mil duros de la manera que te diré. —Sufro lo que no puedes concebir, mis fuerzas se acaban y moriré muy pronto. De ti depende mi existencia, de ti depende que tenga padre nuestra hija. —No intentes ni pienses siquiera salvarme con el auxilio de la autoridad ni con el de nadie, porque me matarían. —Si dudas, si vacilas por algunas horas se cumplirá la terrible sentencia y me matarán, atormentándome horriblemente. —Ya sé que para ti no hay nada que tenga

tanto valor como mi vida; pero por si acaso en un momento de ofuscación te ocurre pensar que esos doce mil duros deben ser para nuestra hija, te recuerdo que aún vivo, que es mío lo que poseo que tengo el derecho de hacer de mis bienes lo que se me antoje, y en virtud de este derecho, mando que entregues los doce mil duros de la manera que te diré, y declaro que doy este dinero porque así es mi voluntad, y por consiguiente, ni las autoridades ni nadie tienen derecho a ponerme estorbos, ni a mezclarse en este asunto. —No puedo escribir mucho... «Mi adorada hija: con tu clarísima inteligencia comprenderás la situación. Aconséjale a tu buena madre que entregue el dinero inmediatamente, y así tu padre, que tanto te ama, podrá abrazarte. —Para entregar el dinero hareis lo siguiente. —Dejó don Cosme de escribir. —Lea usted, le dijo a Juan. Así lo hizo éste, diciendole luego a Lagartija: —A mí me parece bien; pero quiero conocer tu opinión. Cuando el astuto bandido acabó de leer, exclamó entusiasmado: —¡Admirable! No puede imaginarse nada más incongruente; pero precisamente este desaliño es lo que ha de producir el efecto que se desea. Esto no es súplica, ni mandato, sino un grito desgarrador que del alma se escapa y ha de penetrar hasta lo más recondito del alma de la esposa y del corazón de la hija. Don Cosme no tiene entendimiento; pero como siente, hace sentir. —Continuemos... Escriba usted. Juan dictó lo siguiente:

»Los doce mil duros se los entregarás a Roque cuya honradez tengo probada. »Roque montará en la jaca de Andrea y saldrá del pueblo a las cinco de la tarde, caminando a paso regular por el camino de Códoba. »A las seis, poco más o menos, llegará a un sendero que hay a la izquierda y donde concluyen las tierras que por allí tiene don Pedro González. »Atravesará, después de anochecido, el barranco, se meterá por los pedregales, y siempre en la misma dirección, encontrará un arroyo a cuya orilla izquierda hay algunos álamos blancos. »Allí echará pié a tierra atará la jaca al primer álamo, seguirá hasta el quinto, se detendrá, abrirá un hoyo, meterá el talego, lo cubrirá con tierra, poniendo algunas piedras también, y se alejará después de encender un cigarro puro. »Entonces deberá caminar más de prisa. »Si vuelve atrás la cabeza o hace alguna cosa que indique curiosidad, le costará la vida. »Si nadie comete la torpeza de hacer averiguaciones, ni observaciones, al día siguiente a las once en punto me encontrará Roque entre los matorrales que hay a la entrada, por el lado del Poniente, de la dehesa del Pañón, que no vayan antes de las once, porque me matarían. —Nada más,—dijo Juan,—como no sea que usted quiera añadir alguna súplica. —No puedo escribir... —Haga usted un esfuerzo, el último. —Lo intentaré. —Si piensa usted en su hija... —Hija de mi alma!

pero que cuesta de obtener del agricultor pues sabe distinguir lo auténtico de las imitaciones. El tratamiento de narajos por el Sistema Volch goza de la confianza de los agricultores por haber demostrado con hechos su eficacia. No dude de ofrecimientos que no han podido consolidar su confianza y dirijase solamente al Agente Oficial del Sistema Volch más próximo

